

Madrid, ciudad desarbolada

Las grandes obras que se realizan actualmente en Madrid están suponiendo la tala de numerosos árboles (algunas fuentes los cifran en casi 20.000 ejemplares), pero no solo están desapareciendo árboles de las calles de la ciudad; también están desapareciendo trozos de parques y zonas ajardinadas a un ritmo muy elevado, hasta el punto de poder afirmar que Madrid se ha convertido en una ciudad en proceso de desertización. No hay más que darse un paseo por algunos barrios para ver como están desapareciendo sus mejores zonas verdes y sus árboles de mayor porte, precisamente aquellos que prestan un mayor servicio ambiental a los vecinos.

A la vuelta del verano varias personas de Ecologistas en Acción nos propusimos cuantificar el espacio arbolado y ajardinado que estaban devorando las obras, tarea nada sencilla a causa del continuo avance de las máquinas; si un día revisábamos un barrio, al día siguiente ya había desaparecido una veintena de árboles más. Como éramos conscientes de que no podíamos alargar el estudio “sine die” llevados por la dinámica del Ayuntamiento, decidimos poner punto final al trabajo de campo, o de calle en este caso, a mediados de noviembre.

El estudio se ha realizado por medio de visitas a los lugares de las obras, completadas con informaciones de los vecinos, que sirvieron para trasladar al mapa las áreas afectadas. Para las mediciones sobre plano se ha utilizado la aplicación SIGPAQ del Ministerio de Agricultura.

Somos conscientes de que existe sin duda algún margen de error en este informe, pero ello no significaría un exceso de superficie en nuestros cálculos con respecto a la afectada de verdad, sino más bien al revés: es muy posible que la verdadera superficie verde desaparecida en Madrid hasta la fecha a causa de las grandes obras sea superior a la expresada aquí por cuanto ha sido muy difícil acceder a ciertos sitios, lo que nos ha impedido cuantificar con exactitud el impacto producido, y además las obras continúan su avance.

Hemos de reseñar también que se han tenido en cuenta no solo los parques, zonas verdes o áreas ajardinadas, sino incluso las alineaciones de árboles talados en calles y paseos. Esto es así porque un alineamiento de árboles en una calle forma parte del paisaje y de la calidad ambiental del barrio, proporcionando sobre todo regulación térmica a los edificios colindantes, a la gente que pasea por la calle y, en fin, a los usuarios de ese espacio de ciudad, y debe considerarse tan zona verde como lo sea un parque. El ejemplo más significativo de esto tal vez esté en la Avenida de Portugal, donde se han talado todos los árboles existentes en el lado de los edificios, frente a la Casa de Campo, convirtiendo esa avenida en algo similar a un desierto; no creemos que nadie niegue la condición de zona verde a casos como este.

Por otro lado se decidió incluir en el trabajo los parques Eugenia de Montijo y Emperatriz María de Austria (Plaza Elíptica), dos zonas de obras no relacionadas con la M-30 pero donde la responsabilidad del Ayuntamiento es evidente por la titularidad

municipal de ambos parques. En estos lugares la apertura de una calle de doble dirección y la construcción de un intercambiador de transportes respectivamente se están haciendo dentro de las zonas verdes.

El resultado es el siguiente.

- Las cifras, barrio por barrio.

Aproximadamente 70 Ha. (69,78) de zonas arboladas y ajardinadas han desaparecido, desde la primavera de 2005, en Madrid devoradas por las máquinas. La ciudad, o al menos algunos de sus barrios, se están quedando desarbolados.

Listado por zonas:

Parque Tierno Galván :		18.933 m ²
M-30 - Embajadores :		54.600 m ²
M-30 (Embajadores) hasta Puente de Andalucía (Legazpi) :		15.693 m ²
Legazpi hasta Parque del Matadero :		47.929 m ²
(parque del matadero)*:	20.250 m ²	
Santa María de la Cabeza (incorporaciones M-30) :		43.155 m ²
Arganzuela hasta Puente de Toledo :		120.377 m ²
(parque de la Arganzuela)*:	64.140 m ²	
Puente de Toledo hasta Puente de San Isidro :		33.165 m ²
Puente de San Isidro hasta Puente de Segovia :		30.115 m ²
Puente de Segovia hasta Puente del Rey :		47.700 m ²
Casa de Campo :		44.392 m ²
Avenida de Portugal :		2.738 m ²
Aniceto Marinas		12.670 m ²
Avenida de la Ilustración - Monforte de Lemos:		1.500 m ²
Enlace M30 - A2 :		29.593 m ²
Enlace M30 - A2 :		26.681 m ²
Parque de Roma :		1.124 m ²
Enlace M30 - Estrella :		6.200 m ²
Enlace M30 - A3 :		76.285 m ²
Mendez Alvaro :		9.573 m ²
Parque Rodríguez Sahún :		44.800 m ²
Plaza Elíptica (parque Sur):		19.070 m ²
Parque Eugenia de Montijo :		13.000 m ²
Total :		699.293 m²

* Área destruida en el principal parque de esa zona

- Puntos negros.

Los casos más graves se encuentran en la zona sur, en concreto en los distritos de Arganzuela y Latina. En Arganzuela se han destruido la mayoría de las zonas verdes importantes, algunas catalogadas como parques históricos, y en Latina los más afectados han sido algunos enclaves históricos a la vera del río.

De las cifras expresadas más arriba se puede decir que hay varios puntos negros donde la destrucción es más llamativa (ver mapa adjunto):

1 - Parque de la Arganzuela: Hay 64.140 m² de parque desaparecidos, tragados por las máquinas, ocupados por casetas de obra o cerrados por vallas. Este parque tenía poco más de 8 Ha, por lo que ha perdido casi un 80 % de su superficie.

La destrucción en su entorno no queda ahí: entre el Puente de Praga, al este del parque, y el puente de Toledo, al oeste, las máquinas han eliminado otros 77.996 m², en total 142.136 m² a ambos lados del río solo en ese tramo. Añadamos el impacto en el patrimonio cultural de la ciudad que se está produciendo en el Puente de Toledo y veremos que los objetivos del Ayuntamiento, esa famosa alfombra verde, están costando un altísimo precio.

2 - Parque del Matadero. Aquí se han destruido 20.250 m², casi la totalidad del parque, que no por pequeño era poco valioso, pues estaba catalogado como Jardín de Interés de nivel 3.

3 - Parque Tierno Galván. Hasta ahora han desaparecido 18.933 m², y puntualizamos “hasta ahora” porque está previsto canalizar la salida de los gases del pozo de ventilación del túnel que lo atraviesa, por medio de una tubería hasta casi el centro del parque con la excusa de separarlos de las viviendas. Eso supondría como mínimo otros 1.100 m² más.

4 - Paseo bajo de Virgen del Puerto. El Paseo Virgen del Puerto ha sufrido la tala de numerosos árboles, principalmente al sur del Puente de Segovia; pero en su parte inferior, conocida como Paseo Bajo de Virgen del Puerto, el destrozo es grandísimo: las máquinas se han llevado por delante 41.100 m² de jardines, algunos de ellos con plátanos casi centenarios, habiéndose planteado el Ayuntamiento incluso desmontar la ermita que hay en ese lugar.

5 - Casa de Campo. Los jardines de plantas medicinales, un lugar histórico de la Casa de Campo, abandonados durante muchos años por el Ayuntamiento, están siendo atravesados por la conexión entre la M-30 y la A5, y han sido ocupados casi en su totalidad por maquinaria pesada diversa y por casetas y material de la obra. La superficie arrasada supera los 40.000 m². Debemos sumar a esto una franja colindante con el Paseo Marqués de Monistrol de 3 m. de ancho por 1.064 m. de largo y tenemos 44.392 m² (4'4 Ha) destruidas.

6 - Avenida de Portugal. Este caso es quizá uno de los más llamativos de las obras, por lo irracional de la operación. Se han cortado todos los árboles de la calle en el lado de las casas, en más de un kilómetro, con el único objetivo de construir sobre el suelo que

ocupaban varios carriles para el paso de los coches, y de esa forma mantener la capacidad total de la vía mientras duran las obras de construcción de un nuevo túnel. Simplemente reduciendo a dos los carriles disponibles en cada sentido y alternando los cortes de tráfico en un lado y en otro se podría haber evitado la tala de todos ellos. Han sido unos 2.738 m² de zona arbolada, quizá no muchos, pero eran los únicos árboles en toda ese lado de la calle, y la mayoría con más de 50 años de edad. Los habitantes de los edificios de la Avenida de Portugal no tiene ni un solo árbol que de sombra a sus casas. Además se ha llegado al extremo de llevar el asfalto a menos de 1 metro de los edificios, y todo por el afán de no limitar la capacidad de la vía durante las obras. Podríamos decir aquello de “todo por y para el coche”.

7 - Enlace de la M-30 con la A3. El interior de los anillos y los bordes de las incorporaciones entre ambas carreteras tenían numerosos árboles y zonas verdes consolidadas después de muchos años de trabajo y crecimiento. La construcción del nuevo paso subterráneo y los nuevos enlaces se han llevado por delante todo ello, 76.285 m². La plantación de miles de árboles y arbustos anunciada no compensará a los habitantes actuales de los barrios limítrofes, sino, en todo caso, a aquellos que nazcan dentro de 20 ó 30 años.

8 - Parque Rodríguez Sahagún. Este parque está bastante separado de la M-30 actualmente, pero las conexiones de la carretera de circunvalación con la antigua Ciudad Deportiva del Real Madrid obligan a construir un largo túnel por debajo de él. Para llevarlo acabo se han talado árboles y ocupado una franja de parque superior a 44.000 m².

9 - Parque Emperatriz María de Austria (plaza Elíptica). Aquí no es la M-30 la culpable de las obras, sino el intercambiador de transportes. Pese a que la ejecución corre a cargo de la Comunidad de Madrid, ha sido el Ayuntamiento el que ha redactado el proyecto y lo ha colocado encima de casi dos hectáreas (19.700 m²) de uno de los parques más antiguos e importantes de la ciudad, el conocido como Parque Sur. La opción de situar las infraestructuras de transportes en los parques, a costa de suelo público, se impone de nuevo como la solución más sencilla y, a veces, la única: primero se colmata todo el barrio con edificios, sin reserva de suelo para servicios públicos, y luego hay que utilizar los parques para intercambiadores, guarderías, campos de deporte, etc.

10 - Eugenia de Montijo. Este caso es quizá uno de los más sangrantes, pues se ha cambiado de situación una calle ya diseñada para hacerla pasar por una zona verde repoblada y cuidada por los vecinos desde hace décadas. Además se amplía el proyecto de 2 a cuatro carriles. En resumen, cuando terminen las obras el parque de Eugenia de Montijo habrá sido cortado en dos y reducido en 13.000 m², bastante más del 50% de su superficie.

- Descatalogación de Parques y Jardines declarados de Interés

La Corporación Municipal de Madrid se está saltando la ley con las obras actuales de varias maneras. No solo se ha eludido de forma alega la Evaluación de Impacto en el proyecto de la M-30, sino que se ha vulnerado la normativa del Plan General de Ordenación Urbana vigente. Esta Normativa en el capítulo 4.6 establece las condiciones de protección del patrimonio histórico y natural. El artículo 4.6.7 establece cuatro niveles de catalogación en los Jardines de Interés, incluyendo severas condiciones para realizar obras. Para evitar tales condiciones el Ayuntamiento ha manipulado la catalogación, reduciendo el nivel de protección de algunos parques y quitando del catálogo a otros. Así el Parque de la Arganzuela ha descendido del nivel 2 al 4 (menor protección); la Casa de Campo ha sido rebajada del 1 (máxima protección) al 2; el Parque del Matadero, que tenía nivel 3, ha sido descatalogado directamente (de hecho lo han destruido casi por completo).

La misma Normativa contiene un Catálogo de Árboles Singulares (capítulo 4.7) que también se ha transgredido. Se han descatalogado conjuntos arbolados enteros, como los 51 magnolios (*magnolia grandiflora*), 32 tejos (*taxus baccata*), 1 almez (*celtis australis*) y 1 olmo (*ulmus minor*) del Parque de la Arganzuela.

En la glorieta de San Vicente y los jardines del Puente del Rey se han desprotegido 7 abetos (*abies alba*) y 12 cipreses (*cupressus sempervirens*); y en los jardines del Paseo bajo de Virgen del Puerto 3 platanos (*platanus hispanica*) y 2 tejos (*taxus baccata*) que databan de principios del siglo XIX. De la misma época más o menos son los plátanos (*platanus hispanica*) junto al Jardín de Medicinales de la Casa de Campo que están acosados por la maquinaria y las vallas

Este artículo establece las normas de protección en los apartados 4.7.4. Alcance de la protección (Talas, Podas, Movimientos de tierras, Obras bajo rasante); 4.7.5. Normas para los conjuntos arbolados; 4.7.6., Otras normas de protección; 4.7.7. Conservación del nivel freático y 4.7.8. Mejoras, que están siendo vulneradas constantemente

- Cemento y coches en lugar de árboles, la herencia de Gallardón.

Alineaciones de árboles que dejan sitio al asfalto, coches que pasan a pocos metros de las casas por donde antes había un jardín, parques fagocitados de la noche a la mañana por ejércitos de maquinaria pesada, este es el panorama de los parques en Madrid, y todo con el fin de aumentar la capacidad de la ciudad para absorber más tráfico privado; un completo desatino.

Esas 70 Ha., equivalentes a unos 70 campos de fútbol, estaban pobladas, casi todas, por árboles de más de 30 años. Quizá alguien dirá que no representan un gran porcentaje de la superficie arbolada de la ciudad, pero en determinadas calles y barrios han desaparecido la mayoría de los árboles. Hay lugares como Arganzuela donde las vallas y las máquinas han eliminado el 80 % de las zonas verdes; y calles como la Avenida de Portugal donde no sobreviven más que un par de árboles.

En el Paseo Virgen del Puerto queda no más de un 20 % del arbolado existente a principios de año; y en Eugenia de Montijo una zona verde creada por los vecinos se reducirá a menos de la mitad atravesada por una vía rápida de doble dirección.

Muchas de las zonas verdes destruidas estaban consolidadas desde hace décadas y prestaban importantes servicios ambientales a la ciudad. La promesa de plantar 10 árboles por cada uno de los eliminados es engañosa y en ningún caso compensará la pérdida ocasionada en lugares como el parque Rodríguez Sahagún, la avenida de Portugal, el parque Tierno Galván, Eugenia de Montijo, la Plaza Elíptica o el parque de Arganzuela. Es engañosa porque se propone compensar con árboles en zonas donde ya deberían haberse efectuado plantaciones hace años; las áreas forestales de Valdevebas y Moratalaz estaban previstas en el PGOU vigente en Madrid, y por tanto planificadas y comprometidas desde tiempo atrás.

Y ni 100 árboles por cada 1 eliminado resarcirán a los vecinos. No es aceptable sustituir árboles de gran porte, de 30, 40, 50 o más años por plantones por muy numerosos que sean. No son equivalentes, ni en porte, ni en sombra, ni en absorción de CO₂, ni como reguladores de temperatura, ni como productores de oxígeno, etc.

Además los numerosos plantones que se están colocando en las intersecciones de la M-30 con otras carreteras no son más que un brindis al sol, sin futuro, ni viabilidad, ni función social hacia los vecinos, por mucho que el alcalde guste de fotografiarse junto a ellas y expresar su convencimiento de que todo quedará mejor que estaba. De esos plantones, de pocos años de vida, solo sobrevivirá un pequeño porcentaje, unas veces debido a la superpoblación y otras a la falta de mantenimiento. Pero además en ningún caso servirán a los ciudadanos más que como algo a mirar desde los coches cuando se pasa por allí, puesto que resultan inaccesibles en la mayoría de las ocasiones.

Respecto a los planes de regeneración de la zona del Manzanares, aún sin concretar, se pretende actuar sobre 30 Ha. En tales planes se habla de varias posibilidades, pero ni aún en el caso de la reforestación completa de las 30 Ha. (cosa que por ahora no se contempla) se compensarían las 70 Ha. destruidas hasta el momento. La remodelación es un trabajo de maquillaje del enorme costurón o cicatriz que va a quedar en la parte sur del río, desprovista de la mayoría de sus zonas verdes y sin árboles. Incluso en la mejor de las hipótesis, que se plantasen árboles en la mayoría de la superficie liberada, los barrios afectados no recuperarían una masa forestal de porte aceptable hasta pasados al menos 20 años. Por el contrario la contaminación crecerá de manera alarmante al aumentar el número de vehículos que circularán por la M-30, pues por muy enterrada que quede, esa no es más que una manera de guardar la basura debajo de la alfombra, y por algún sitio habrá de salir al fin: para eso la tan cacareada alfombra verde estará sembrada de rejillas de ventilación (transparencias las llaman los técnicos), por las que saldrán todos los gases contaminantes de miles de vehículos a la hora.

Anexo - Mapa de puntos negros

